

DIFICULTADES EN EL APRENDIZAJE DE LA LECTURA Y ESCRITURA

Por Carmen Pablo de Riesgo

Directora del Instituto
Nacional de Pedagogía Terapéutica,
Madrid

*Dentro de las alteraciones que se dan en el niño en la esfera del lenguaje cabe destacar por su importancia las que se refieren al aprendizaje de la lectura y escritura. Las denominaciones más utilizadas actualmente para calificar dichas anomalías son **dislexia**, en el caso particular del aprendizaje de la lectura, y **disgrafía** cuando es la escritura el aspecto alterado, aunque lo normal es que se dé de forma simultánea en la lectura y escritura y se engloben bajo el término de **dislexia**. Esta puede definirse como trastorno específico que afecta al correcto aprendizaje de la lectura y escritura y que no puede ser imputado ni a un retraso intelectual ni a una anomalía sensorial o motriz.*

El estudio de estas dificultades ha tenido en España en los últimos años un gran avance. Antes se pensaba que en nuestro país existían menos disléxicos que en otros al tener la lengua castellana una estrecha asociación entre signos escritos y su fonética. Sin embargo se viene observando un alto porcentaje en la población escolar. No obstante, se ha hipertrofiado esta problemática por lo que hay que aclarar que no siempre se trata de auténticos disléxicos, sino que muchas veces lo que se observa son pequeñas alteraciones sensoperceptivas o perceptivo-motrices que con la debida educación preescolar y estímulo adecuado en los primeros cursos de básica se superan con facilidad.

*Antes de pasar a detallar las características principales, causas y actitud de los maestros ante estas anomalías, quiero destacar que respecto a los trastornos disléxicos debemos diferenciar aquellos que se dan unidos a un déficit mental de los que se presentan en niños con niveles intelectuales normales o superiores. En el primer caso se trata de una **dislexia madurativa**, en la cual se unen las alteraciones específicas con un retraso en la maduración psíquica del niño. En el segundo caso nos encontramos ante una **dislexia evolutiva** en la cual, una vez superadas las dificultades específicas el niño puede evolucionar positivamente en su integración escolar. El tratamiento y pronóstico de recuperación serán diferentes según el tipo de **dislexia** que se presente. El porcentaje de niños con **dislexia evolutiva** en un régimen escolar normal en los primeros cursos de Básica según nuestra experiencia y casuística está en torno al 5 por 100.*

1. Características más destacadas en los distintos periodos evolutivos.

Las manifestaciones más destacadas en los distintos periodos evolutivos centrándonos de modo especial en los aspectos de tipo pedagógico son:

Entre los 4 y 6 años:

En este periodo, que coincide con la etapa pre-escolar, los niños están iniciándose en la adquisición de la lectura y escritura mediante ejercicios preparatorios por lo que las alteraciones se hacen mas patentes en la esfera del lenguaje. Entre esta conviene destacar:

- *Dislalias.*
- *Omisión de fonemas.*
- *Confusión de fonemas, lenguaje poco diferenciado.*
- *Inversiones, que pueden ser de fonemas dentro de una sílaba o de sílabas dentro de una palabra.*

También se suelen observar en este período dificultades en la identificación de colores, movimientos gráficos invertidos y, al comienzo de la realización de las primeras letras y números, realización de los mismos en espejo.

Entre los 6 y los 9 años:

En este período —fundamental para la adquisición de la lectura y escritura— es donde más se ponen de manifiesto las anomalías en el campo pedagógico. Así, en la lectura se observan:

- *Confusiones, principalmente en las letras que tienen cierta similitud morfológica o fonética.*
- *Omisión o supresión de letras o sílabas.*
- *Inversiones dinámicas en sílabas directas, inversas y compuestas.*
- *Reiteraciones de una letra o sílaba.*
- *Sustitución de una palabra por otra que empieza por la misma sílaba.*

En la escritura las principales alteraciones suelen centrarse en:

- *Escritura en espejo.*
- *Letras realizadas con movimientos de base alterados.*
- *Confusiones de letras, sílabas o palabras.*
- *Mezcla de letras mayúsculas con minúsculas.*
- *Inversiones de letras, sílabas o palabras.*
- *Dificultad para separar los elementos que componen la frase.*
- *Escritura confusa.*
- *Mala elaboración de frases.*

Después de los 9 años, si se han puesto los medios y terapéutica adecuada, la dislexia y la disgrafía suelen entrar en una fase de superación, si bien al niño quizá le cueste aún expresarse con los términos precisos tanto de forma oral como escrita, siendo su ritmo de lectura lento y presentando

dificultad en el manejo del diccionario. En la escritura su caligrafía es irregular y su ortografía deficiente.

Junto a estas manifestaciones en cuanto a su dinámica personal cabe destacar:

– Falta de atención:

Debido al esfuerzo intelectual que tiene que realizar para superar sus dificultades perceptivas específicas, suelen presentar un alto grado de fatigabilidad, lo cual produce una atención inestable y poco continuada. por esta causa, los aprendizajes de lectura y escritura les resultan áridos, sin interés; suelen ser niños malos lectores, ya que no encuentran ninguna motivación que atraiga su atención.

– Desinterés por el estudio:

La falta de atención, unida a un medio familiar y escolar a veces poco estimulante, hace que sientan desinterés y ausencia de atractivo hacia las tareas escolares. Lógicamente su rendimiento y calificaciones escolares son bajas de forma especial en la esfera del lenguaje. Con frecuencia son marginados del grupo medio de la clase por su escaso rendimiento, e incluso, llegan a ser considerados como niños con retraso intelectual.

La posición de la familia frente a este problema, o bien es creer que el niño tiene algún retraso evolutivo, o bien que es un vago. Las dos actitudes son poco estimulantes y perjudican la aceptación de la problemática.

– Inadaptación personal:

Es frecuente encontrar en los niños disléxicos una serie de rasgos que denotan un cierto desajuste emocional. Desde un punto de vista dinámico, al no orientarse bien en el espacio y en el tiempo, se encuentra sin puntos de referencia y de apoyo, presentando, en consecuencia, inseguridad y falta de estabilidad en sus reacciones.

II. Principales causas que originan la dislexia.

Hasta el momento es difícil encontrar una causa unívoca que se pueda aplicar como regla general a todos los casos. La dislexia suele ser la manifestación en el campo pedagógico de una serie de trastornos que pueden tener una base neurofisiológica, perceptiva o afectiva y que en ocasiones pueden presentarse todos de un modo global, pero que es más frecuente que aparezcan algunos de ellos de forma aislada. Estos trastornos son:

a) Mala lateralización.

Los niños que presentan alguna alteración en la evolución de su lateralidad, suelen llevar asociados trastornos perceptivos, viso-motrices y de lenguaje. En general, la mayor incidencia de casos se da en los mal lateralizados. La lateralidad influye en la motricidad de modo que un niño con una lateralidad mal definida suele ser torpe a la hora de realizar trabajos manuales y su escritura suele ser incoordinada y con trazos en espejo. El niño zurdo, puede o no presentar problemas en la lectura, pero especialmente los tendrá para la escritura, tanto si escribe con la mano izquierda, que le costará tener la debida coordinación, como si le han contrariado y lo hace con la derecha, ya que entonces es frecuente presente alteraciones disléxicas.

b) Alteraciones de la psicomotricidad.

Es muy frecuente que los niños disléxicos, con o sin problemas de lateralidad, presenten algún trastorno en su psicomotricidad, fundamentalmente:

— Inmadurez psicomotriz:

En general se trata de niños poco hábiles para

toda clase de movimientos, tienen dificultad para reproducir gestos, posturas, movimientos, lo cual se proyecta en la escritura.

— Falta de ritmo:

Se pone de manifiesto tanto en la realización de movimientos como en el lenguaje ya que con frecuencia sus pausas están mal colocadas y su respiración es sincrónica.

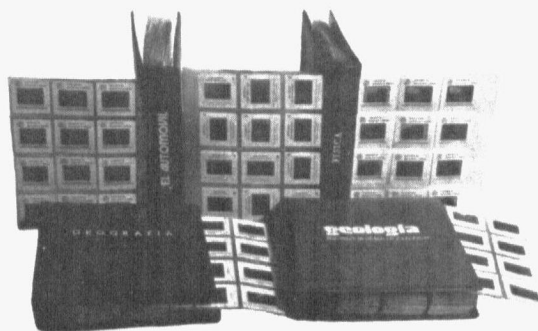
— Falta de equilibrio:

Les cuesta mantenerse sobre un pie, montar en bicicleta, etc.

c) Desórdenes en la estructuración espacio-temporal.

Muy unido a la determinación de la lateralidad y a la psicomotricidad, está el conocimiento del esquema corporal y, sobre todo, la distinción derecha-izquierda referida al propio cuerpo. Sobre esta estructura está cimentada toda la percepción espacial. Los objetos se sitúan teniendo en cuenta la posición del sujeto, de manera que la posición del espacio es relativa. Por esto el niño que no distingue bien arriba-abajo, tendrá dificultad para diferenciar letras como la "u" y la "n". El que no co-

series de diapositivas



Se compone cada tema de estas series de diverso número de diapositivas, con cuadernillo explicativo incorporado y contenidas en carpetas de plástico de sistema de anillas. El número variable de diapositivas referido a cada ejemplar hace que su precio no sea unitario.

1. Geología: Agentes geológicos externos	3.000 Ptas.
2. Física: Magnitudes, fuerza, movimiento, gravitación, péndulo ..	1.200 "
3. Física: El motor eléctrico, el motor térmico de cilindros	1.800 "
4. Química: la materia, propiedades. Átomos y partículas, propiedades atómicas, radioactividad. Enlace	1.300 "
5. Geografía: Génesis del Universo: Europa	1.800 "
6. Ciencias de la Naturaleza: Biología: Célula Vegetal y Animal Funciones Celulares	
Zoología: Anfibios. Arácnidos. Gusanos. Reptiles. Moluscos	2.400 "
7. Industria y técnica: el Automóvil	2.000 "
8. Industria y técnica: Construcción: Empleo de la piedra. Trabajo de pocería. El hormigón ..	1.500 "
9. Industria y técnica: el torno mecánico y el torneado	2.200 "
10. Industria y técnica: la fresadora mecánica y el fresado	2.000 "
11. Industria y técnica: la llanadora y taladradora	2.000 "

Venta en:

- Planta baja del Ministerio de Educación y Ciencia. Alcalá, 34.
- Edificio del Servicio de Publicaciones. Ciudad Universitaria, s/n Teléfono: 449 77 00



B
1981

nozca derecha-izquierda, la tendrá al reconocer letras de formas simétricas como "d" y "b". La dificultad para la distinción detrás-delante, se da más en sílabas, así dirá "le" por "el".

En cuanto a la orientación temporal, el niño que la tenga tendrá problemas para los aprendizajes en los que intervengan los conceptos antes-después, o estructuras rítmicas. También suelen presentar dificultad en el aprendizaje y empleo correcto de los tiempos de los verbos y estructura correcta en la elaboración de frases.

Junto a estos desórdenes se suelen encontrar, aunque con menos frecuencia otros vinculados a la percepción auditiva y visual, siendo niños que, sin pérdida cuantitativa aparente, no discriminan bien los sonidos o niños que les cuesta y confunden la identificación de colores. Lógicamente presentarán dificultad para el reconocimiento y distinción de letras.

d) Alteraciones afectivas.

Si bien no como causa principal, sí como secundaria, pueden hacer más patentes los trastornos disléxicos, al igual que toda dificultad escolar. El nacimiento de un hermano en un ambiente de poca aceptación puede originar inestabilidad y agravar la problemática pedagógica.

En cuanto a si son hereditarios los trastornos disléxicos más bien cabe hablar de la herencia de unos trastornos perceptivos de orientación relacionados con la lateralidad, por lo cual sería necesario acudir al estudio de la lateralidad familiar. En este punto sí es frecuente encontrar un alto porcentaje de relación entre padres e hijos —nuestra experiencia se mueve en torno al 70 por 100—; también hemos encontrado en algunas familias varios hermanos con alteraciones de lateralidad comunes.

III. Qué hacer con el niño que presenta alguna de las dificultades mencionadas.

En primer lugar se deberá realizar un diagnóstico psicológico completo de las causas que condicionan la dificultad, para luego llevar a cabo con el niño la terapia conveniente. Esta hará que supere, en la mayoría de los casos su problema, sin necesidad de aislarle del ambiente escolar normal, a la vez que se evita la creación de sentimientos de inferioridad e inadaptación al medio circundante. Por tanto, la acción se deberá centrar principalmente en los puntos siguientes:

a) Diagnóstico psicológico.

Es conveniente que se realice lo más tempranamente posible, sin esperar a que el problema se agrave. El momento óptimo según nuestra experiencia es en 1.º de Básica o en 2.º curso de párvulos. Con el fin de detectarlo lo antes posible al profesor puede serle útil el observar si el niño presenta alguna alteración en su lateralidad o si al iniciar su escolaridad presenta alguna de las anomalías mencionadas, como escritura en espejo, etc.; que si bien en unos primeros estadios de la enseñanza preescolar el porcentaje es mayor, en torno a los 6 años deben haberse superado. En caso contrario se deberán estudiar las causas.

b) Terapia conveniente.

El tratamiento debe abordar ejercicios de lenguaje, senso-perceptivos, psicomotrices, etc., junto a los ejercicios específicos de lectura y escritura y tenderán a superar las dificultades que condicionan la dislexia. Siempre que el niño tenga un desarrollo intelectual normal y una buena adaptación, la recuperación se deberá realizar de forma individual o en pequeños grupos paralela a la programación del Colegio y manteniendo su régimen escolar normal, a ser posible en horas extraescolares.

En cuanto al predominio de la lateralidad, en los zurdos específicos se les debe dejar que utilicen el lado dominante; en los no totalmente definidos se deberá observar qué lado es el más dominante, siendo aconsejable en la duda enseñarle a manejar la derecha, puesto que es más fácil la escritura y el uso de instrumentos con esta mano, pero esto dentro de un ambiente de libertad.

c) Ambiente escolar y familiar adecuado.

Tanto el Colegio como sus padres deberán procurar una estimulación positiva y una terapia de apoyo, valorando los esfuerzos que vaya realizando para favorecer así su mejor integración personal.

Nuestra experiencia nos ha demostrado que conforme van integrándose al ritmo escolar normal y ven compensados sus esfuerzos con un mejor rendimiento también su personalidad se muestra más equilibrada.

Nota: El lector que desee más amplia información sobre este tema puede consultar la obra de Fernanda FERNANDEZ BAROJA, Ana María LLOPIS PARET y Carmen PABLO de RIESGO: *La dislexia: Origen, diagnóstico, recuperación*. Editorial C. E. P. E. Madrid.